





Algunos integrantes del motoclub Iberia, de Madrid. :: ANTONIO DE TORRE

EL MOTOCCLUB IBERIA, TODO UN CLÁSICO

En el campamento del pinar de Cantalejo, uno de los puestos mejor equipados es el del motoclub Iberia, de Madrid. Su delegado, David Rodríguez, un veterano motero, nos atiende después de ofrecernos un caldo calentito. Han estado veintiocho años acudiendo a Pinguinos, pero ya el año pasado decidieron cambiarse a Cantalejo siguiendo los pasos de Mariano Parrellada, en quien confían mucho porque siempre les atiende bien. Les une la pasión por las motos, evidentemente, pero también el ambiente de compañerismo y camaradería que se vive en la concentración. Para David, el lugar escogido en Cantalejo es perfecto, porque lo tiene todo a mano y está muy bien organizado. Es extraordinario, asegura. «Hay menos gente que en Pinguinos, pero no por eso es menos agradable. Al contrario, el sitio es ideal!»





